



EL CENTINELA

SEMENARIO TRADICIONALISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCION	ADMINISTRACION
EN PALMA, Trimestre. 1 peseta FUERA DE PALMA, Trimestre. 1'15 » PALMA, Semestr. 2'25 »	LIBRERÍA DE PROPAGANDA CATÓLICA I, CALL, I Número atrasado, 15 céntimos.
ULTRAMAR Y EXTRANJERO Semestre. 5 pesetas Número suelto, 10 céntimos.	NOTA. El pago de la suscripcion se hará por adelantado.

El Sr. D. Carlos de Borbon y su Augusta R. Familia continúan sin novedad en su importante salud.

EL CENTINELA

PALMA 4 DE JUNIO DE 1887.

EL VIAJE DE DON CARLOS

9 DE MAYO DE 1887

«Muy estimado amigo: Dirá usted que algo se ha hecho esperar mi carta dándole los prometidos detalles del viaje. Es verdad, mas nos hemos detenido mucho en este dichoso mar de las Antillas, que cruzamos en todos sentidos hace ya algunos días. El Señor ha querido visitar una buena parte de sus islas, algunas de ellas á pesar de las súplicas de los que tenemos el honor de acompañarle. Es el mismo hombre enérgico y temerario que conocí en el Norte al frente de sus ejércitos. No cuenta para nada con el peligro, cuando se trata de ver una cosa que le atrae, ó de satisfacer un recto deseo de su corazón. Ni la fiebre amarilla de acá, ni la efervescencia y escitaciones de allá, ni otros mayores peligros acullá le hacen desistir de su idea. «Viajo para ver por mis ojos.» dice; y así lo hace. Dentro de cinco ó seis días llegaremos á Colon, y de allá vamos inmediatamente á Panamá. Ya sabemos que el Señor se propone visitar en detalle las obras del Canal, y que cuanto hagamos para disuadirle, será en vano.

«Aquí debería concluir mi carta, sin embargo, no quiero cerrarla sin decirle algunas palabras, aunque pocas, de la travesía de Europa á las Antillas. El vapor en que vinimos es de los mejores, si no el mejor que cruza estos mares; es de cerca 5,000 toneladas, y de 1,200 caballos de fuerza.

«La Sociedad que en él venía era, como será casi en todos, cosmopolita; ingleses, alemanes, dinamáquicos, holandeses, franceses y americanos. Lores que viajan para instruirse; primeros magistrados de la Corona, militares y gobernadores que van á sus puntos, y muchos que van á sus negocios. Todos ellos se disputaban miradas ó una palabra del Señor, y rivalizaban para honrarle; que aunque él viaja de incógnito con el título de Conde de Breu, (título catalan), como por su histo-

ria, por su figura imponente y característica, por lo mucho que ha viajado, y por el inmenso número de retratos suyos que hay esparcidos por el mundo, es tan conocido, así que se encuentra en la sociedad de algunas personas de seguro hay una ó más que le conocen, y ya entonces el secreto pasa de boca en boca, y es imposible el incógnito.

«Como me falta espacio para estenderme acerca de los agasajos que he recibido en algunas de estas islas, doy fin.

«De Panamá, si puedo, ó lo más tarde de Lima, le daré á usted más detalles.

«A Dios, pues, y no olvide á su buen amigo,

»DR. COMA.

«Después de visitado Chile, el Señor ha decidido pasar los Andes y visitar las Repúblicas de La Plata, Argentina, el Uruguay, el Paraguay y el Brasil.»

Con gusto retiramos otros originales para dar cabida á una serie de articulos que ha publicado nuestro queridísimo compañero *El Siglo Futuro*, y con cuya doctrina estamos de acuerdo:

LAS DOS BANDERAS

I.

Es un dolor, ya que se ha pronunciado y si al fin se ha de imprimir, que no tengamos á mano algun ejemplar del último discurso de D. Francisco Silvela en el Ateneo, para poder contestarle, en lo que á nuestro propósito interesa, con mejor conocimiento de causa. Hemos esperado en vano á ver si algun periódico lo publicaba. A falta de eso menester será atenerse á la reseña de *La Epoca*, que es la más extensa y minuciosa que hemos visto. Decía, pues, *La Epoca* en la parte que á nuestro intento importa:

«Viniendo ya á los tiempos modernos, el señor Silvela señaló el verdadero origen de la prensa actual en aquel accidentado periodo de las Cortes de Cádiz; que en esto, como en otros puntos reflejaban por medio singular el espíritu innovador de la revolución francesa.

«En los últimos reinados procedentes, la prensa, muy limitada aún, apenas tenía otro objeto que

mantener la lucha literaria y la de las órdenes monásticas, pero la guerra y la invasión de las ideas liberales le imprimieron nuevas tendencias, y entonces surgió el periódico político, vivo, apasionado, mordaz y hasta volteriano.

«El *Diccionario Manual*, el *Diccionario Critico Burlesco*, de Gallardo; el *Semanario Patriótico*, *El Redactor de Cádiz*. *El Conciso*, de Sánchez Barbero; *El procurador del Rey y de los Reinos*,

políticas levantaron por aquellos días, máxime una vez, borrascas y polvaredas que contribuyeron á enardecer no poco los ánimos.

«Entre todos los que por entonces cultivaban este género de literatura ocupa ciertamente el primer lugar *El filósofo Rancio*, cuyo maravilloso estilo, cuyos atrevimientos, y cuyo punzante ingenio eran la admiración general, tanto como sus exageraciones absolutistas que llegaron alguna vez al extremo de afirmar que la Inquisición era un instituto que envidiaban todos los hombres honrados en los pueblos que la conocían.

«Aparte de estos radicalismos de escuela, en los que parecía palpitar el último estertor de una sociedad que se sentía derrumbar en los abismos, realmente la prensa tradicionalista era la que más brillaba por su estilo, por su habilidad, y por la destreza de sus golpes.

«Los chistes volterianos de Gallardo excitaron no poco el enojo de los neos y hasta escandalizaron á los liberales, provocando en las Cortes un vivísimo debate sobre la libertad de imprenta, que combatió enérgicamente el elemento eclesiástico.

«En las polémicas de los periódicos citados y otros que por aquellos días se publicaban se revelan—decía el Sr. Silvela—las poderosas raíces que tenía el antiguo régimen y la endebles del partido liberal, aparte de los afrancesados, que eran los verdaderos revolucionarios de su tiempo los que no querían echar el vino nuevo en odres viejas.»

II.

Lo cortés no quita lo valiente, y á los mayores y más encarnizados adversarios se ha de rendir justicia: buen ejemplo nos da en eso el Sr. Silvela poniendo, con evidente razon, al insigne y nunca bastante aplaudido Padre Alvarado y á la prensa tradicionalista de su tiempo sobre todos sus contradictores; muestra de imparcialidad muy meritoria, y testimonio de mayor escepcion, porque pocas cosas habrá más antitéticas ni que con mayor re-

pugnancia se repelan que las ideas y los sentimientos del Sr. Silvela, y los sentimientos y las ideas del *Filósofo Rancio* y de la prensa tradicionalista.

No hemos de ser menos corteses ni menos justos; y así empezaremos reconociendo que no es D. Francisco Silvela de los vulgares adversarios con quien, por males de nuestros pecados y por mala suerte nuestra, estamos condenados á contender de ordinario. En el partido conservador no hay, fuera del Sr. Cánovas del Castillo, entendimiento que se pueda comparar con el suyo, ni á grandísima distancia. Entre la turba multa de hinchadas, petulantés, ignaras medianías y nulidades que llenan hoy y aturden parlamentos, cátedras, ateneos y academias con su gárrula, vana, insufrible palabrería, más ó menos churrigueresca, se destaca y campa, como escepcion peregrina, el señor Silvela, que es de los pocos que saben lo que traen entre manos, lo que quieren y á donde van, que piensan lo que dicen, que entienden lo que se les contesta, que estiman el valor de los argumentos, y con quien es posible, y aún agradable, y puede ser fructuoso razonar y discutir. ¡Fueran así todos nuestros contradictores, y no perderíamos tanto tiempo en livianas fruslerías!

Dicen de él sus mismos amigos que es frío como el mármol, indolente y flojo en la defensa de sus ideas, como si le importasen poco ó no estuviese muy satisfecho de su virtud; y frío como el acero del florete, penetrante, sarcástico, implacable hasta la crueldad y el ensañamiento con las opiniones contrarias, como si destruir y aniquilar y no dejar nada á vida fuese el único placer y la delectación suprema de su ingenio. Observan que todo lo que es grande, ó excede siquiera los límites de lo ordinario y comun en lo bueno y en lo malo, le parece exageración monstruosa y le mueve á indignación ó á risa. Lamentan que nunca tenga los arranques y altos vuelos del entusiasmo ardiente; y, en fin, dan por averiguado y cierto que no es capaz de conmover á su auditorio, ni arrastrará jamás en pos de sí á las muchedumbres, ni intentará nunca

... por acción propia y me que
muevo de asiento, las montañas.

Mas esa frialdad no le nace del corazón: nosotros le conocemos de antiguo, y más de una vez le hemos visto enardecerse y revolver airado contra la demostración patente de la verdad; que no parecía sino que atraída por su objeto propio al sentirlo cercano, la parte superior de su alma tendía á él con ímpetu, y los errores que la cercan y oscurecen se arrojaban irritados á detener y sujetar con redobladas prisiones á su noble cautiva. Esa frialdad glacial no es del hombre, es de la escuela. El Sr. Silvela es doctrinario, es conservador, y su razón, conservadora y doctrinaria, no ciertamente por falta de poderosos medios sino por desden preconcebido, que á cada instante se acrecienta en la atmósfera donde vive, es por completo indiferente á todo lo que no está al alcance de los ojos, de los oídos y del momento actual. ¿Cómo, sino así, es racionalmente posible ser conservador? ¿En qué sino en eso consiste ser conservador liberal? ¿Y qué fuego puede brotar, qué entusiasmo puede haber en ese meguado, ruin y espantoso escepticismo?

Los aires y tonos graves de convicción profunda que sacaba, por ejemplo, de sus aficciones diplomáticas el difunto marques de Miraflores; los tintes y vislumbres místicos que el marques de Molins, ó el señor Groizard, también por ejemplo, toman de los magníficos devocionarios con que asisten á misa todos los días; los arrebatos líricos, por ejemplo también, que el Sr. Pidal y Mon bajó de la cumbre de los principios, resultan notas disonantes y ridículas vanidades en los prosáicos y yermos páramos de los partidos medios. Tanto valdría poner en versos heroicos la cuenta de la lavandera. La conservaduría liberal es una variedad política del escepticismo, que no afirma nada, que en nada cree, que se ama así misma sobre todas las cosas, que aborrece de muerte á la verdad, y tiene miedo cervical á las consecuencias de sus propias dudas y negaciones, que á un mismo tiempo la enamoran y la espantan.

Como el cristiano que aspira á la perfección desprecia las cosas del mundo y no toma de ellas sino lo que necesita ó puede ayudarle para lograr el supremo fin del hombre, así el doctrinarismo, incrédulo y egoísta, toma de los principios lo que le conviene para vivir cada día, según el tiempo que corre, y deja hoy lo que defendía ayer, á reserva de sostener mañana lo que hoy rechaza si por ahí va la corriente. Allí no hay sistema fijo y serio que llene la inteligencia y la satisfaga, ó la deslumbré y ofusque; allí no hay principios que subyuguen ni ideales que arrebatén; allí no hay sino hechos brutos, intereses materiales, soluciones empíricas para salir de cada trance, transacciones absurdas con el enemigo que amaga de cerca, perpétuas componendas para ir viviendo al día, una duda que es insoluble porque voluntariamente se niega á toda solución, una negación absoluta que todo lo oscurece y hiela, un egoísmo sin límites dispuesto á aceptarlo todo, no siendo la verdad íntegra que no sufre mezclas, y á rechazarlo todo, incluso el programa propio, según sople el viento.

¡Lástima de entendimiento, lleno de cualidades que estérilmente se agitan en ese triste vacío sin calor y sin luz! Así en el inmenso y sombrío templo de los incas yacían entre tinieblas las riquezas acumuladas en la imagen del sol, hecha en el muro occidental de finísimo oro y riquísima pedrería, á todas horas envueltas y perdidas en las negras sombras del colosal edificio. Pero allí había un momento, al comenzar el día, en que los rayos del sol levante, reflejaban en su imagen; entonces resplandecían el oro y las piedras preciosas con vivísimos colores, y el templo se iluminaba con maravilloso resplandor que hacía prorrumpir en gritos de júbilo y admiración á la muchedumbre. ¡Ay! ¡Llegará el amanecer para esos entendimientos? ¡Ay! ¡Querrán algún día abrirse á los rayos de la fe que sin cesar los busca y solicita, y llenaría de luz y fecundidad las cualidades que atesoran?

¡Ay!... ¡Hágalo Dios!

VUYTENES EN HONOR DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

DICTADES

PER L' AMO ANTONI VICENS SANTANDREU

DE SON GARBETA

Jo desitx conexement
Y gracia per coletgir,
Per parlar y no mentir
D' un Ser lo mes exel-lent,
Deu, Senyor Omnipotent,
Que no's pot pensar ni di,
Sense principi ni fi,
Sabi, just y provident.

Causa gran admiració
Un sér inoriginat,
Conté individualitat
De tres ab gran distinció.
Y, essent Ell la suma unió,
Forman una Trinidad,
Ahon reina la igualtat
Y la suma estimació.

El Pare s' está mirant
Ja desde l' eternidat,
Y en sí mateix ha enjendrat
Un Fill, y s' estiman tant,
Qu' aquest amor incessant
De Pare y Fill inflammat
Es un impuls inspirat
El qual es lo Esperit Sant.

Iguals tots tres en grandesa
En poder y eternidat
En sapiencia y bondat
En senyoriu y altesa,
Be podem dir ab certeza:
Per essencia es Unidat,
Y en personas Trinidad,
Sols una Naturalesa.

Si lo espay del firmament
Tot, tot s' omplis de papés,
Y primorós s' escrigués,
Seria insuficient
Per dir del Omnipotent
Los atributs verdaderes;
Que lo que's mes que lo mes,
En ell está so'emment.

Vos sou poder incomprés
Y suma fecunditat;
Si, vos tot ho heu creat,
Perque'l crear sabeu qu' es,
Treure y formar de no res
La universalitat,
Sobre donar fluxedat,
Vigor, vida y robustés.

Sou veritat y ciencia
Y suma sabiduria,
De les flors de galania,
Dels abres la corpulencia
Y l' orde y magnificencia,
Que veym en l' astronomia,
Mos publican cada dia
Vostra gran inteligencia.

Per essencia sou bondat,
Sant, y mos santificau;
Senyor Deu, vos mos amau
Ja desde l' eternidat,
Y, quant vos hem disgustat,
Encara mos perdonau;
Després mos comunicau
La vostra felicitat.

Tot rito, culto y labor
Sols á vos pot esser dat;
Vos merexeu ser amat
Ab la forsa del amor,
Y sou gran premiador
De la virtut y bondat,
Y castigau la maldat
Ab rectitut y rigor.

Sou substancia simplicíssima;
No hi ha en vos res corporal,
Perque'l vostre natural,
Es la Essencia mes puríssima;
La vostra vista santíssima
Recusa tot lo qu' es mal;
Sou el be universal
De la gloria perfectíssima.

Rey de la Inmortalidat,
Sant, fort... no podeu patir,
Ab lo vostre existir
Se forma l' eternidat,
Vos sou l' actualidat
Sense principi ni fi,
Y veym lo qu' ha de veni
Lo present y lo passat.

Vostre substancia y
A plantes, fruytes y gra,
Sols vos podeu afartá
Nostros desigs sens mesura;
Vos sou la suma Hermésura
Que la gloria feys broliar,
Y' ls bens que dau á gosar
Son dicha que sempre dura.

La vostra gran potestat
Per tota cosa es bestant;
Un acte insignificant
De la vostra voluntat
Pot tenir ben dissipat
L' univers ab un instant,
Y crearne al entretant
De mons una infinidat.

La ciencias y les belleses
Que veym en l' humanitat,
Un rou es qu' ha devallat
De les vostres grans alteses;
Lo gran de les maravelles
En vos está replegat,
Y de vos ha dimanat
Lo fort de les forteses.

Los planets del firmament,
Los majors y secundaris
Fan los seus cursos diaris
Girant tan rapidament...
Vos los tenui fasilment
Dins orbites com á gabis,
Com un rey qui te canaris
Per lo seu divertiment.

Sou el Rey tot poderós,
Tots vos devem vasallatje;
Vos marexeu homenatje
Fael y respectuós:
Gran dicha fonch crearmós
Semblants á la vostra imatje,
Y ab lo vostre hercuatje
De la gloria adotarmós.

Vos sou el vertader Nort;
Los qui en vos mos guaiarem,
Segur no naufragarem,
Y arribarem á bon port.
Després de la nostra mort
Units ab vos estarem,
Y Sant, Sant, Sant cantarem,
Senyor Deu de Sabahot.

DISPAROS

Desde el sábado de la semana pasada se hallan entre nosotros los Sres. Duques de Solferino.

La Redacción de EL CENTINELA saluda hoy cariñosamente y da la bienvenida á tan ilustres huéspedes, á quienes desea una grata estancia en esta de Palma.

Insertamos en el presente número las inspiradísimas *Vuytenes de l'amo Antoni Vicens Santandreu de Son Garbeta en honor de la Santísima Trinidad*. Hemos considerado muy oportuno hoy, vigilia de la festividad del más augusto y trascendental de los misterios de nuestra Religión sacrosanta, dar á conocer á nuestros amigos á un genio de nuestra poesía popular, autor de esa composición. Estas *Vuytenes*, en donde campea y vibra la inspiración más pura y legítima, que en alas de la más profunda teología escolástica se remonta á tan sublimes alturas, son obra de un hombre sin letras y sin instrucción científica ni literaria. Vive allá en Manacor, en su propia heredad, dedicado á las labores del campo; y, si ha leído un libro, ha sido á duras penas; ni ha frecuentado más cátedras que la cátedra que tiene abierta la Iglesia en cada parroquia.

De esto puede dar fe cualquiera de los que le han tratado. Un dato muy elocuente: para trasladar al papel sus producciones, necesita de otro más experto que él en el arte de escribir.

Es además *l'amo Antoni Vicens* autor de otras muchas *glosadas*, algunas muy notables, si bien inferiores á la que hoy publicamos, que, á la verdad, parece obra de un aprovechado discípulo de los grandes maestros.

Puede ser que algun día publiquemos para solaz de nuestros amigos los desahogos que se ha permitido nuestro *glosador* contra la nefanda y perniciosísima peste del liberalismo.

Un *glosador* tan legítimo no podía menos de ser católico de veras, como lo fueron siempre nuestros *glosadores* antiguos, cantores de la *fe*, de la *patria* y del *amor*, sin mistificaciones ni mutilaciones de ningun género.

De los periódicos locales han visitado nuestra Redacción *La Roqueta* y *La Juventud*, de Palma:

El Felanitense, de Felanitx; *La Revista de Inca* y *El Sóller*. Además nos ha visitado también *El Ebusitano*, de Ibiza.

Gracias por la visita.

Dicen los periódicos locales que el ensayo de las nuevas farolas del Borne no dió el resultado que se esperaba.

Así sucede en todas las cosas liberales; se espera la mar... espléndida y bonancible, y viene la tempestad con todos sus horrores y miserias.

Y el que venga detrás, que arree.

Afirman muchos que al Alcalde Sr. Lladó se deben grandes reformas en la población, como por ejemplo: los empedrados de muchísimas vías intrasitables, la nueva rasante de la plaza de Cort, el pavimento y el alumbrado del Borne, etc.

Distingo. Que al Sr. Lladó se deben el buen deseo, la iniciativa y su actividad personal, concedo; pero que al Sr. Lladó se deban todas estas cosas... El éxito de las farolas del Borne, y el estado de la plaza de Cort y de su conlátere la de las Copiñas, nos dice que aún están verdes.

«No digues blat, que no 'l tengues dins el sach.»

Cierto que todos estos desastres no le son imputables, porque el Sr. Lladó no tiene la culpa si á las inteligencias facultativas del Municipio les sucede lo que al paseo del Borne con las farolas, que como la luz les viene de muy arriba, y se interponen las ramas de su insipiente, negligencia, imprevision, ó lo que sea, se quedan á oscuras. Esas señoras dan cada traspié... que nos cuesta un ojo de la cara!

Porque eso de que no puede prevenirse que se lo cuenten á los padres de la patria fusionistas, reformistas, republicanos y hasta conservadores, que se afanan para darnos la felicidad.

Quiero decir: no que él hubiera de prever las consecuencias, cosa que no hubiera sido del otro jueves, sino, que cuando le den el gatuperio científico por caso fortuito, contesten al proyectista que se lo cuente á su tía.

Si así no lo hacen los concejales, la patria se lo se calla á su vez... que los con-

serve en el cargo concejil para regocijo de técnicos empresarios y operarios; y sobre todo, de los acreedores y fiadores de la Hacienda Municipal.

Y á propósito de la Hacienda Municipal.

El Sr. Lladó, que tan buenas cosas ha querido hacer, y que, si le salen huera, se debe á que son hueros los sabios que paga para que le asesoren, podría hacer una cosa buena á todo serlo, y cuya ejecución se debería á su sola voluntad.

Vamos al caso:

En 23 de Octubre de 1876 una comisión compuesta de los Sres. D. Francisco Cánaves, D. José Cañellas y D. Guillermo Morágués formuló un proyecto para regularizar la deuda que pesaba sobre el Municipio de Palma. En aquél entonces, según los cálculos que hizo dicha comisión, la deuda ascendía «aproximadamente á unos dos millones y medio de pesetas.»

De la existencia de este proyecto es probable que sólo tengan noticia los individuos que lo presentaron, el Secretario del Ayuntamiento y el Contador, porque fué desestimado á los tres días de puesto sobre la mesa para su estudio; lo cual dá una idea de lo mucho que se encaparraron en él los prohombres de aquella época.

No pretendemos, Sr. Lladó, que V. se entretenga en levantar muertos ó resucitar Lázaros que la polla pulverizó, de ningun modo; solo pedimos la formación de un nuevo estado de la Hacienda Municipal. Por él sabríamos á cuánto asciende el déficit que pesa sobre nuestras costillas; lo que hicieron para extinguirlo los magníficos señores concejales que desde entonces acá se sucedieron en la administración municipal, y especialmente los resultados que diera el tránsito de los izquierdistas, con su *Neeher* y todo, por la casa de la plaza de Cort.

Que algo harían, ó haría el *Neeher* precitado, cuando sus primeras gestiones administrativas fueron la creación de un ministerio de Hacienda, ó cosa así, suprimiendo en consecuencia la modesta Comisión de Contabilidad.

¡Con esos bríos se llega muy allá...!

Esa curiosidad nuestra, Sr. Lladó, sobre no ser gravosa al Municipio, puede redundar en beneficio de los paganos, que por la remoción del charco salen los miasmas, y el instinto de conservación nos obliga á secarlo; aparte de que el satisfacerla, reportaría de seguro mayor gloria que la que pueda

legarle esa luz que se pierde por las ramas de los árboles del paseo.

¡Animo, D. Miguel! que en hombres como V. el querer es poder.

En ocasiones como la presente.

NOTICIAS Y TELEGRAMAS

Por auxiliar á un moribundo el Cura-párroco de Pannour, señor Robert, ha muerto hace poco de la manera más cruel. Perdido entre la nieve pasó toda una noche, y al buscarle al día siguiente sus feligreses le encontraron moribundo. Llevado al pueblo, falleció en seguida. Tenia 76 años.

El Gobierno italiano obedece perfectamente con su conducta las órdenes de la masonería, la cual ha tenido en Roma durante estos últimos días una grande y solemne Asamblea Constituyente, que entre otras cosas ha discutido muy vivamente acerca de la «conciliación», acordando rechazarla á toda costa, y valerse de todos los medios para impedirlo.

Es sabido además, que no solo muchísimos senadores y diputados son h. masones, si que tambien lo son no pocos ministros, entre ellos Depretis y Crispi que tienen el grado 33., habiéndose asimismo anunciado con cierta solemnidad, que el h. 33. Francisco Crispi ha sido nombrado miembro del Gran Consejo supremo masónico.

Podemos por lo tanto estar seguros de que el Gobierno italiano desechará toda idea de conciliación, acuerdo ó *modus vivendi* con el Pontificado.

Pero la alarma y la incertidumbre del Gobierno, nacen del hecho de que el Papa, en su Alocucion del 23, haya pedido la paz—la justa paz, se entiende—en el momento en que verdadera y eficazmente la opinion pública en Italia se está manifestando favorable á un acomodamiento, *in genere*, con el Pontificado.

Sabido es que el general José Garibaldi inventó en Verona el *bautismo civil*, impia y chocarrera parodia del bautismo cristiano. En aquel entonces, un sastre llamado Aurelio Sommacampagna presentó al *héroe de ambos mundos* un hijo suyo de nueve meses, no bautizado todavía, para que le *bautizara civilmente*.

Garibaldi besó la frente del niño y pronunció estas palabras: «Yo te bautizo en nombre de Dios: bendígate el Cristo legislador de la humanidad: crece libre y virtuoso: amigo de los hipócritas, curas ó jesuitas, suelto de preñicios, pródigo de tu sangre por la patria.»

Aquel niño creció sumamente discolo, y llegado que hubo á los 18 años, despues de una vida desordenadísima, se suicidó horriblemente en 5 de Junio de 1884.

Los periódicos católicos del Veneto recuerdan este hecho con motivo de la reciente inauguracion en Verona de un monumento á Garibaldi.

A propósito de Garibaldi; sus dos hijos Menotti y Ricciotti son hoy diputados en el Parlamento italiano. El segundo fué elegido el domingo último diputado por el primer colegio electoral de Roma por 4,000 votos entre 26,000 electores inscritos.

Ricciotti Garibaldi hace digna pareja con el otro diputado por Roma Francisco Coccapieller.

¡A tal honor, á este prestigio ha llegado en Roma el Parlamentarismo moderno!

Se ha publicado el cuaderno cuarto de la interesante obra titulada *Album de personajes carlistas* con sus biografías que con tanto éxito publica la casa editorial de Barcelona de D. Antonio Quintana. En este cuaderno se termina la interesante biografía del Sr. Duque de Madrid, y se publican los retratos de D. Antonio Aparisi y Guijarro y D. Juan María Maestre.

Paris 29.

Los anarquistas, en número de unos 10,000, han acudido al cementerio del P. Lachaise con objeto de conmemorar el día de hoy. Luisa Michel ha pronunciado un violento discurso que ha entusiasmado á las masas. Han ocurrido pequeños tumultos que, gracias á la intervencion de las autoridades, no han tomado mayor incremento. La manifestacion fué disuelta sin grandes esfuerzos.

Nueva-York 29.

El incendio ocurrido ayer, ha durado 21 horas. 22 edificios han quedado reducidos á escombros; sólo una persona ha muerto, y se han quemado 36 tranvías. Las pérdidas ascienden á millon y medio de libras esterlinas.

Madrid 2.

Se han dejado sentir nuevos temblores de tierra, en Méjico, que han ocasionado desgracias personales y pérdidas de consideracion.

CORRESPONDENCIA

Baños de San Juan de Campos.

Sr. Director de EL CENTINELA.

Muy señor mio: Espero de su recocida bondad que se servirá disponer la insercion del siguiente escrito en el semanario de su digna direccion, dándole por ello anticipadas gracias

Es altamente consolador para todo pecho verdaderamente católico ver que en medio de esa degradacion de espíritu en que nos hallamos, y en una época de libertad liberal, aun hay fe entre nosotros.

Verdaderamente conmovido, Sr. Director, ante los agasajos de que son objeto en estos Baños las dignas Hermanas de la Caridad, como católico, me veo en la precision de rendirles un justo tributo de respeto y veneracion y de dar un solemne mentis á los que, merced á la libertad liberal que hoy gozamos, se creen autorizados para hablar contra una institucion santa, cuyos miembros son los ángeles tutelares de los pobres y desvalidos.

En cuanto al Sr. Director, Médico del establecimiento, es digna de todo encomio la conducta que viene observando entre los que aqui estamos, pues con igual cuidado sirve al pobre mendigo, como al más cumplido caballero.

Digno de alabanza es tambien el cocinero D. Juan Palmer, dueño de la fonda, en la cual no escasea nada, y todo se hace á gusto de los consumidores.

Por último, felicito á V., Sr. Director, por la salida de EL CENTINELA, y espero que continuará zurrando de lo lindo la badana á toda la gente liberal, especialmente á los mestizos, que son los de peor calaña.

ÚLTIMA HORA.

Madrid 3, á las 4 t.

Castelar visitado esta mañana redaccion *Globo*.

Silvela tomado hoy café con tostada.

D. Práxedes compró ayer dos gatos mestizos.

Union cortádose uñas.

Pidal conferenció anoche Cánovas; marchan acordes.

Isern pasó Puerta Sol montado acento *Union*.

Dícese Sánchez, Llánas haránse trapenses.